LA BIBLIOTECA DE TELÉGRAFOS EN EL MUSEO POSTAL Y TELEGRÁFICO HA CUMPLIDO 35 AÑOS.

Por Manuel Bueno.

Con la inauguración del Museo Postal y Telegráfico, el 9 de octubre de 1980, en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, se abre al público su biblioteca como un servicio del Museo, y se ubica en la primera planta del mismo. Por tanto, haciendo memoria se han cumplido ya 35 años de este acontecimiento.

La biblioteca, especializada en temas postales y de telecomunicación, tiene unos fondos bibliográficos muy importantes, únicos, que provienen de las bibliotecas de Telégrafos y Correos. En 1980 contaba con más de 23.000 volúmenes, que formaban la colección en temas de Telégrafos, Correos y Filatelia, además de obras de tipo legislativo, cartográfico, histórico, etc, que servían de consulta para facilitar la investigación a los estudiosos.

Nace la biblioteca con la vocación de apoyar al Museo en la conservación y difusión del patrimonio de Correos y Telégrafos. Por ello, desde los primeros años, la biblioteca del Museo aborda la catalogación de sus obras, mediante un gestor de bibliotecas, según las *Reglas de Catalogación* del Ministerio de Cultura.



Sin embargo, la riqueza de sus fondos se debe a Biblioteca de Telégrafos creada en 1876 por el director general de Correos y Telégrafos, Gregorio Cruzada Villaamil, que quiso reunir, por un lado, las publicaciones relacionadas con temas

técnicos, para que las pudieran consultar y estudiar sus funcionarios; entre estos libros destacan los tratados de Telegrafía, legislación, memorias de los servicios, etc. Por otro lado, Cruzada Villaamil quiso dotar al biblioteca de otras materias como Geografía, Historia, Lingüística, con magníficos diccionarios: el Diccionario Geográfico de Madoz, los Diccionarios Ópticos, y una obra excepcional, la primera edición de la famosa *Encyclopèdie*, dirigida por D'Alambert y Diderot del año 1751.

Junto a los libros especializados se coleccionaron las revistas profesionales, desde las primeras publicadas en español en 1861, y otras en francés como *Le Journal Télégraphique,* editada por la Unión Internacional de Comunicaciones.

Fue a finales del siglo XIX, cuando se publicó un catálogo de la biblioteca con más de 2000 volúmenes.

En cuanto a los bibliotecarios de la Biblioteca de Telégrafos, merecen una mención especial, ya que fueron en su mayoría escritores, periodistas, críticos literarios, pintores y músicos muy conocidos. Sebastián Olivé, Presidente de la Asociación de Amigos del Telégrafo, escribió en sus "Historia de Telégrafos" sobre ellos. Entre los primeros destaca Pedro Bofill y Ravasa, nacido en Palafrugell, funcionario de Telégrafos desde 1864, que dirigió la Biblioteca durante 15 años, y compaginó su trabajo, con el periodismo. Fue redactor de *El Globo, El Progreso* y *El Pueblo* e hizo la crítica literaria y teatral en *La Época*. Además administró la prestigiosa *Revista de Telégrafos*.

También fue jefe de la Biblioteca durante once años el escritor, poeta, dramaturgo y periodista José Jackson Veyan, que ingresó en el Cuerpo de Telégrafos en 1871. Autor de numerosos éxitos teatrales, articulistas en las revistas *Ilustración Española y Americana, El Cascabel, Blanco y Negro,* y *Madrid Cómico*, colaboró, también, en los periódicos, *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid*. Llegó a componer 185 libretos para zarzuelas.

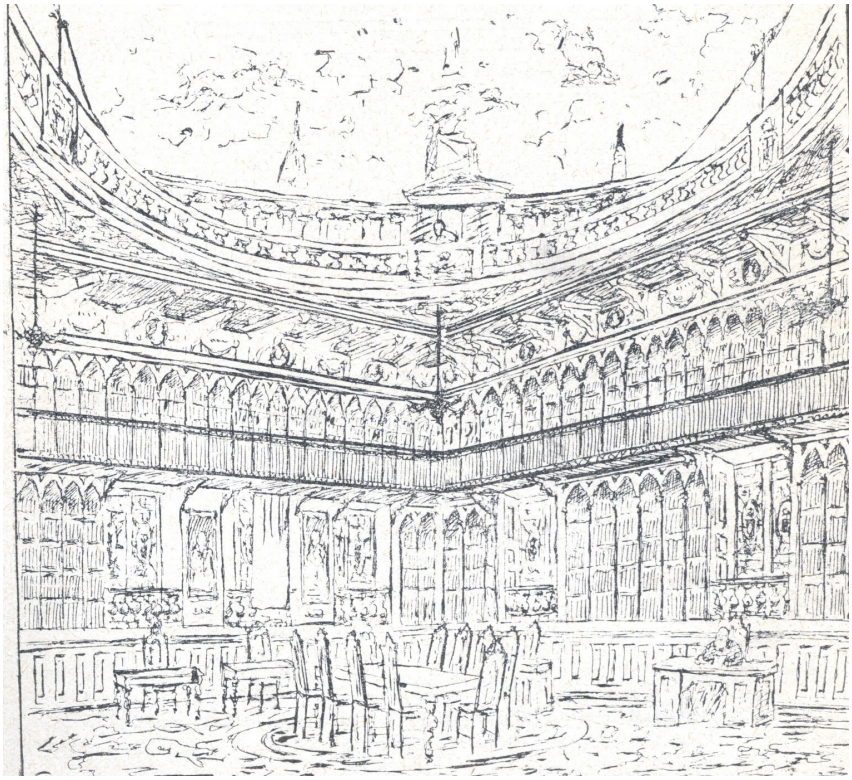


Consiguió que desde la Biblioteca se confeccionara el *Boletín Oficial de Telégrafos.* Se jubiló Jackson Veyán en 1917 y sus compañeros le patrocinaron la publicación de un libro con sus poemas titulado "Mi despedida. Colección de Versos"

Le sucedió en la Biblioteca el telegrafista, escritor y adaptador teatral Federico Reparaz y Chamorro que fue numero uno de su oposición en 1895, y bibliotecario durante 15 años. Como músico montó zarzuelas en colaboración con otros letristas y obtuvo gran éxito, la última "Teodoro y Compañía", poco antes de su muerte.

El pintor Joaquín Muñoz Morillejo, fue jefe de la Biblioteca y se jubiló en esta dependencia, cuando la vio instalada en el Palacio de Comunicaciones. Realizó un proyecto pictórico para la Biblioteca de Telégrafos en 1924, pensando en el espacio que ocuparía cuando se trasladara al Palacio de Comunicaciones .

Resaltaban unos retratos pintados al óleo de grandes telegrafistas como Morse, Hughes y Baudot. Muñoz Morillejo pintó dos retratos al óleo de Gregorio Cruzada Villaamil que se conservan en el Museo Postal y Telegráfico.



Por último, el músico Adolfo Salazar también fue bibliotecario seis años, en el periodo anterior a la guerra civil.

En cuanto a la Biblioteca de Correos, se creó en 1900. Estuvo ubicada en la Casa de Correos de la Calle Carretas, y después pasó al Palacio de Comunicaciones. Entre sus fondos bibliográficos: historias del Correo, escalafones, tarifas, diccionarios geográficos, itinerarios, etc.

En 1920, Antonio Cobos Ayala, Director del Museo Postal, se hizo cargo de la donación del Legado del Doctor Thebussem, seudónimo utilizado por Mariano Pardo de Figueroa, primer Cartero Honorario de la historia del correo. Este legado, titulado PAPELES VARIOS-CORREOS estaba formado por cientos de documentos, muy interesantes para los estudiosos de la Historia del Correo y de la Filatelia, que fue depositado en la Biblioteca, ya que había un intento de abrir al público un Museo con su Biblioteca.

En 1968, con la reorganización de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones, se acordó la unión de las dos bibliotecas, en una sola institución denominada Biblioteca de Correos y Telecomunicación, pero la unión no se hizo efectiva.



Por fin, en 1980 las bibliotecas se fusionaron, y se creó la biblioteca del Museo que estuvo durante 25 años en el Palacio de Comunicaciones. En estos años la última bibliotecaria nombrada por concurso, como jefa de la sección de biblioteca fue Yolanda Estefanía Aparicio, que junto con Teresa del Valle, ambas miembros de la Asociacion de Amigos del Telégrafo, escribieron un gran artículo "Una Biblioteca Histórica" para el libro catálogo "150 Aniversario del Telégrafo en España". El artículo comenzaba así:

"Dentro de este catálogo, dedicado a conmemorar el *150 Aniversario del Telégrafo en España*, no podía faltar una referencia a la Biblioteca del Museo Postal y Telegráfico como centro del saber, como punto de encuentro de investigadores y estudiosos y como lugar donde se conserva una valiosa y única colección bibliográfica, que da testimonio de un pasado histórico de la telegrafía y del correo. El tradicional concepto de biblioteca como institución encargada de conservar, reunir, seleccionar y catalogar el patrimonio cultural, se ve ampliamente cumplido en este centro que, con 130 años de existencia, corre casi en paralelo con el desarrollo de la telegrafía y la creación del Cuerpo de Telégrafos."



En el año 2006 el Museo Postal y Telegráfico y su biblioteca se trasladan a un edificio de Correos, en la calle Tapia de Casariego, 6 en Aravaca, al ser destinado el edificio a albergar la sede del Ayuntamiento de Madrid.

Con este traslado solo quedaron en la biblioteca los libros de Historia del Correo, del Telégrafo y de la Filatelia, unos 7.300 volúmenes. El resto de los libros hasta 23.000 se guardaron en cajas, las secciones de Literatura española, Literatura francesa, Literatura inglesa, Arte, Historia, Geografía y se depositaron en el CTA de Vallecas, donde todavía permanecen.

Es un patrimonio que en su mayor parte está catalogado y se debe recuperar cuanto antes, para que lo disfruten los usuarios de la biblioteca, entre ellos muchos telegrafistas que han preguntado en numerosas ocasiones por los libros de sus compañeros literatos. ¡Este es el momento al cumplirse 35 años!

Deseamos, que pronto tengamos el Museo con su Biblioteca en el Palacio de Comunicaciones para general disfrute de los madrileños.